

La gestión del conocimiento relevante: una herramienta para el desarrollo local

Relevant knowledge management: a tool for the local development

Jorge Antonio Bodaño García¹ (jorgeantonio@ult.edu.cu) (<http://orcid.org/0000-0002-2406-5461>)

Resumen

La gestión del conocimiento, concepto surgido en el campo empresarial y cuya esencia consiste en el monitoreo, clasificación y empleo del conocimiento para lograr favorables resultados en las comunidades y otros escenarios, es hoy de vital importancia en el campo de las ciencias sociales, en especial para los estudios sociales de la ciencia y la tecnología. La gestión del conocimiento contribuye a la identificación y clasificación de los diferentes saberes, desde los científicos hasta los aportados por la práctica común de disímiles personas, y que atesoran un arsenal cognitivo heredado. Su integración y empleo permite la solución novedosa de algunos de los problemas que presentan las comunidades. Es transcendental el papel de los actores sociales en la gestión del conocimiento relevante y su encuentro con los líderes comunitarios e instituciones que acompañan al gobierno en el proceso del desarrollo local. Es importante significar que, si bien la gestión es válida para todas las comunidades, es preciso atender a las particularidades que emanan de sus contextos.

Palabras claves: conocimiento relevante, gestión del conocimiento, desarrollo local.

Abstract

The step of knowledge, happened concept at the entrepreneurial field and whose essence consists in monitoring, classification and job of the knowledge to achieve favorable results in the communities and another scenes, it is today of vital importance at the field of social sciences, specially for the social studies of science and technology. The step of knowledge contributes to the recognition and classification of the different knowledges from the scientists to the contributed for dissimilar people's common practice, and that they treasure a cognitive inherited arsenal. His integration and job it enables the innovative solution of some of the problems that the communities present. The paper of the social actors in the step of the relevant knowledge and his encounter that go with the Government in the process of the local level communal development with the communal leaders and institutions is groundbreaking. It is important to signify than even though the step is valid for all the communities, he is precise to attend to the particularities that stem from his contexts.

Key words: Relevant knowledge, Knowledge management, Local development.

¹ Máster en Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología. Licenciado en Contabilidad y Finanzas. Universidad de Las Tunas, Cuba.

El conocimiento como herramienta de desarrollo

La base del bienestar es el conocimiento y la capacidad de los países de convertirlo en fuente de desarrollo, de competitividad y equidad, a través de procesos no lineales de innovación. Por lo cual el conocimiento siempre ha sido considerado uno de los activos más importantes de los seres humanos y por consiguiente de la sociedad.

En Cuba el desarrollo de las pequeñas comunidades se ha convertido en un objetivo estratégico, lograr que las mismas usen sus potencialidades para disminuir el efecto de las amenazas, está al orden del día. En la actualidad, es una necesidad lograr la interconexión entre la diversidad de saberes que existen en las comunidades, con los problemas y dificultades que las aquejan, de tal forma que se propicie un diálogo entre ellos que contribuya a la solución de las problemáticas que los afectan.

Lo anterior plantea dos interrogantes: ¿Cómo contribuir al desarrollo local de las comunidades? y ¿Cómo lograr que el conocimiento existente en la comunidad se emplee en la solución de sus problemas? El autor, para darles respuesta, se plantea como objetivo: Valorar la importancia de la gestión del conocimiento relevante para contribuir al desarrollo local.

Gestión del conocimiento. Apuntes epistémicos

La fuente principal de ventajas competitivas de territorios y grandes empresas se encuentra fundamentalmente en sus conocimientos, en lo que sabe, en como lo usa, en las capacidades que tienen las personas para recurrir a conocimientos y prácticas científicas y tecnológicas e incorporarlos en la vida cotidiana para resolver sus problemas y aprovecharlos en su beneficio. En el actual debate internacional, las teorías del desarrollo en general y del desarrollo local en particular ocupan un lugar privilegiado.

El conocimiento es denominado por Ponjuán como:

...conjunto de cogniciones y habilidades con los cuales el individuo puede solucionar problemas. Comprende tanto la teoría como la práctica, las reglas cotidianas al igual que las instrucciones para la acción. El conocimiento se basa en datos e información, pero a diferencia de éstos, siempre está ligado a las personas. Forma parte integral de los individuos y representa las creencias de éstos acerca de las relaciones causales. (2006, p.8)

Es relevante la identificación por Nonaka & Takeuchi (1995) de dos tipos de conocimiento: el explícito y el tácito. El primero es aquel que puede ser expresado en palabras y números, puede ser fácilmente transmitido y compartido en forma de procedimientos codificados, fórmulas científicas o principios universales. En contraste con este, el conocimiento tácito está muy personalizado y su formalización es compleja, se encuentra en la mente de las personas, por lo que es difícil de transmitir ya que no ha adoptado una forma explícita.

Posteriormente, Nonaka y Takeuchi (1995, p. 8), daban a conocer el “modelo de ciclos de producción del conocimiento”, donde se expresaban los siguientes procesos de conversión del conocimiento: Proceso de socialización (de tácito a tácito), Proceso de externalización (de tácito a explícito), Proceso de combinación (de explícito a explícito) y Proceso de internalización (de explícito a tácito).

Este modelo propone un desarrollo secuencial entre dato, información y conocimiento. Los datos, una vez asociados a un objeto y estructurados, se convierten en información; la información asociada a un contexto y a una experiencia se convierte en conocimiento; el conocimiento asociado a una persona y a una serie de habilidades personales se convierte en sabiduría y finalmente, el conocimiento asociado a una organización y a una serie de capacidades organizativas se convierte en capital intelectual.

El autor, al tomar lo anterior en consideración, analiza y comprende la importancia que tiene el conocimiento y concibe la necesidad de una correcta gestión del mismo, pero es necesario entender ¿cómo definir la gestión del conocimiento?

El origen de las concepciones acerca de la gestión del conocimiento responde a un largo proceso que se inicia en la década de los sesenta con el tema de la gestión por competencias y el posterior desarrollo masivo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC's) para crear ventajas competitivas en economías que tienden a centrarse en el conocimiento y en el aprendizaje como base de sus sistemas de innovación.

Es una disciplina emergente que tiene como objetivo generar, compartir y utilizar el conocimiento tácito (know-how) y explícito (formal) existente en un determinado espacio en desarrollo. En otras ideas e propio Ponjuán define la gestión del conocimiento como el

...proceso sistemático e Integrador de coordinación de las actividades de adquisición, creación, almacenaje y comunicación del conocimiento tácito y explícito por individuos y grupos con objeto de ser más efectivos y productivos en su trabajo y cumplir los objetivos y metas de la organización. (2006, p.10).

Según Núñez y otros (2006) la gestión del conocimiento consiste en gran medida en colaborar en la identificación de problemas locales que requieran del conocimiento para su solución y contribuir a identificar las organizaciones o personas que puedan aportarlo para luego construir los nexos, redes y los flujos de conocimientos que permitan la asimilación, evaluación, procesamiento y uso de estos conocimientos.

Esta definición es asumida por el autor pues en ella se evidencia la importancia que tiene la gestión del conocimiento para los procesos de desarrollo local y se les agrega las características del tipo de conocimiento que se requiere. En este caso, el relevante, que se define como el conocimiento que en el contexto particular que se investiga es el necesario para la solución de las problemáticas identificadas.

En este sentido es importante lo planteado por Lage en la caracterización de lo que él llama “conocimiento relevante”, el cual tendría los siguientes rasgos:

a) Colectivo (incorporado a las organizaciones); b) Combinatorio (fuentes y disciplinas diversas); c) Concreto (vinculado a las aplicaciones); d) Local; e) Tácito (frecuentemente no estructurado). En efecto, esta síntesis plantea el tipo de conocimiento que se deberá gestionar para atender los problemas del territorio. (2005, p. 5)

En Cuba se publican estudios que presentan la gestión del conocimiento como un instrumento no exclusivo del mundo empresarial y sí como una herramienta del desarrollo, en sentido general y muy apegado a la resolución de problemas sociales. El potencial humano con que se cuenta en estos momentos es el resultado de la socialización y transferencia del conocimiento y de considerarse este como un recurso valioso que debe ser compartido para que realmente cumpla su función.

Para el logro de lo anterior es importante identificar las dimensiones de la gestión del conocimiento, lo que permitirá organizar las acciones que responda a las características del ambiente actual que se caracteriza por ser muy cambiante. Existe, además, una sobreabundancia de información y oportunidades, recursos limitados y un incremento notable de la inversión en este campo.

Las dimensiones de la gestión del conocimiento según Garcés (2014) son:

- Identificación del conocimiento

La identificación como dimensión consiste en la ubicación y caracterización de los expertos con saberes que se necesitan. Identificar el conocimiento es un ejercicio continuo que responde a la localización de quién debe saber cuánto acerca de qué, o puede hacer qué. No basta con la identificación de los conocimientos más adecuados en un momento dado, sino hay que prestar atención a tiempo a los que se necesitarán en el futuro.

- Adquisición del conocimiento

Esta dimensión permite crear o fortalecer las redes para el flujo de los conocimientos para facilitar la solución de las dificultades locales y garantizar intercambios que provoquen la superación constante del patrimonio humano. Es significativa la importancia de los saberes tradicionales en los procesos del desarrollo local comunitario, donde es necesario el intercambio entre esos conocimientos y los académicos; sólo así se transforma en un diálogo de saberes que atraviesa el discurso y las políticas del desarrollo sustentable, el encuentro entre las ciencias objetivas y los saberes que condensan los sentidos prácticos y existenciales que han fraguado en el ser a través del tiempo.

- Desarrollo del conocimiento

El desarrollo del conocimiento, como dimensión, se basa en procesos de aprendizajes colectivos, que no son sólo resultado de esquemas curriculares, sino fruto del diálogo de saberes, de intercambios de experiencias, donde: el aprendizaje tiene que ver con qué vamos a hacer y cómo vamos a hacer las cosas de manera diferente. Cuando

asimilamos que el conocimiento se adquiere como una gestión de transacción, es decir, como un producto terminado, corremos el riesgo de cerrarnos ante las opciones de construir creativamente un nuevo conocimiento. El conocimiento debería mirarse como algo inacabado; como un referente de posibilidades susceptibles de ser construidas o reconstruidas por los grupos humanos.

- Difusión del conocimiento

Está asociada a la distribución y transferencia del conocimiento entre personas, equipos o grupos, a promover flujos de aprendizaje, a compartir y articular el conocimiento. Es el proceso de compartir y difundir el conocimiento que ya está presente en la organización o el nuevo conocimiento adquirido. Se manifiesta cuando se convierte en patrimonio de la comunidad local el saber y saber hacer, capaz de adaptar el saber general a las circunstancias locales, consiguiendo con ello reformar lo local y ajustarlo a las nuevas situaciones. La conformación de las redes para la difusión es una necesidad en las estrategias locales de desarrollo como procesos sistémicos que adquieren una expresión en la vida, a nivel individual, comunitario y local, a partir de la participación y la cooperación.

- Utilización del conocimiento

Un objetivo clave de una organización es saber emplear e incorporar el conocimiento a sus dinámicas internas para crear nuevos valores, porque él contribuye a la generación de valor cuando se aplica creativamente en determinado proceso o contexto. Es necesario descubrir y desmontar los métodos obsoletos que se mantienen en las rutinas para instaurar nuevas racionalidades que contribuyan a fomentar la conciencia crítica y la creatividad para determinar y superar las contradicciones. El personal involucrado debe poseer como cualidad tres elementos importantes: saber hacerlo (capacitación), querer hacerlo (motivación) y poder hacerlo (creación de posibilidades materiales y espirituales).

- Retención del conocimiento

La organización debe ser capaz de retener el conocimiento y resguardarlo, para que se facilite su transferencia a otros. La retención se refiere a seleccionar, almacenar y actualizar regularmente el conocimiento. La retención es importante en la construcción de los activos del conocimiento para que permanezca en condiciones de ser reutilizado, bien como conocimiento explícito o como tácito. Este último adquiere mayor relevancia donde son pocos los actores sociales que lo poseen, y su pérdida podría ser negativa para la organización o territorio si lo abandonan por cualquier motivo.

Los recursos y esfuerzos empleados en las demás dimensiones de la gestión del conocimiento serán muy poco económicos si no se retienen los conocimientos identificados, adquiridos, desarrollados, distribuidos y usados en la organización o el territorio, porque si se pierden para volverlos a tener habría que repetirlo todo. La mayoría de los autores que abordan esta dimensión reconocen que se deben implementar tres actividades para asegurar la conservación del conocimiento, y ellas son: a) seleccionar cuidadosamente las personas y procesos que es necesario retener

en la organización, b) archivar las experiencias documentadas en forma adecuada, y c) garantizar que la memoria organizacional se actualice. (Garcés, 2014, pp.62-66)

La gestión de conocimiento relevante en el nivel local plantea retos de gran interés. El primero es de naturaleza epistemológica. Con frecuencia los problemas a abordar son de carácter complejo y reclaman un abordaje multi o interdisciplinario. Problemas de alimentación, vivienda, salud, violencia familiar u otros en el nivel local, requieren la integración de varias disciplinas e instituciones en la búsqueda de respuestas. En muchos casos las soluciones están en una combinación inteligente de los conocimientos existentes (Núñez, 2006).

El segundo reto consiste, según Núñez (2006), en que el conocimiento que se requiere es un conocimiento integrado a la práctica. Su búsqueda se genera para solucionar un problema práctico y va al encuentro de él. Buena parte del conocimiento necesario para resolver ese problema existe y se trata más bien de transferirlo. Al hacerlo, la singularidad de las circunstancias locales exigirá buenas dosis de creatividad.

En Cuba existen varios factores que propician la aplicación de las técnicas de gestión del conocimiento, en función del desarrollo social y económico en que el país está empeñado, recogidas en la actualización de los lineamientos resultado del VII Congreso del PCC (2016). Se destacan entre ellos los siguientes: Sistema de Ciencia Tecnología e Innovación; Perfeccionamiento Empresarial; Reordenamiento de las Entidades de ciencia, tecnología e innovación; Estrategia de informatización de la sociedad cubana; Desarrollo de investigaciones sociales y humanísticas sobre los asuntos prioritarios de la vida de la sociedad.

La gestión del conocimiento relevante constituye un elemento esencial para el desarrollo de las comunidades y se convierte en un importante valor agregado, que potencia la interrelación entre los actores sociales, para así contribuir con la solución de las demandas de las comunidades. Dicha gestión no es un fin en sí mismo sino un medio para alcanzar objetivos.

La concepción del desarrollo local. Particularidades en Cuba

La participación social en los procesos de desarrollo local tiene un papel importante, los actores locales y la comunidad son los máximos responsables de las políticas y estrategias que se implementen. El desarrollo local es un modo de promover el desarrollo, que toma en cuenta el papel de todos los factores necesarios para convertir en dinámicas las potencialidades que pueden identificarse al examinar una unidad socio-territorial delimitada.

Así mismo, Urgellés lo define como:

El resultado de una acción de los actores o agentes que inciden (con sus decisiones) en el desarrollo de un determinado asunto o como un complejo proceso progresivo encaminado a lograr el desarrollo del mismo, utilizando sus recursos endógenos para mejorar las condiciones existentes tanto económicas como sociales, y con el objetivo de

despertar en los pobladores la capacidad para resolver sus propios problemas. (2015, p.13)

Por su parte, Bodaño entiende el desarrollo local como: “el conjunto singular de procesos donde se integran las cualidades de las personas, los recursos disponibles y las herramientas de gestión de cada lugar, (...) para solucionar los problemas que aquejan a una comunidad” (2017, p. 20).

Estos autores coinciden en que este tipo de desarrollo es un proceso dirigido a mejorar la calidad de vida de la población, pero difieren en el cómo lograrlo. Esto demuestra que el mismo no es una receta universal de aplicaciones generales adaptables a cualquier escenario, que requiere de estudios contextualizados a cada territorio y de acciones integrales.

Entre las ventajas que persigue el desarrollo local para los territorios se encuentran la mejora de la calidad y nivel de vida de los ciudadanos; incremento del grado de bienestar social; reducción de la dependencia del exterior, reforzamiento del espíritu colectivo; crecimiento y generación de empleo; conservación del medio natural y desarrollo cultural de la comunidad. La crisis económica de los años 90 en Cuba impulsó la búsqueda de alternativas emergentes que permitieran mitigar sus efectos, incluso garantizar la supervivencia de la población.

En este contexto emerge una experiencia del Centro de Estudios de Desarrollo Local y Comunitario (CEDEL) que propone un desarrollo local basado en el empoderamiento de los gobiernos locales. Parte de un modelo que fomenta la autogestión y el uso de recursos locales de todo tipo, así como la descentralización de decisiones y funciones en temas vinculados con la escala municipal, y el mejoramiento de las condiciones de vida de la población.

Uno de los instrumentos fundamentales que propone CEDEL para la exitosa gestión del gobierno municipal, es la estrategia de desarrollo local para la que plantea la siguiente metodología: “identificación de los potenciales, identificación de barreras para el desarrollo, reconocimiento del contexto, la visión, aliados y fuentes de financiamiento, prioridades o líneas estratégicas y, por último, los programas y proyectos” (Guzón, 2011, pp.14-15).

Surgieron además diferentes programas alternativos como: Gestión Universitaria del Conocimiento y la Innovación para el Desarrollo (GUCID). El mismo fue convocado en el 2006 como instrumento de la Educación Superior dirigido a estimular la participación de las Sedes Universitarias Municipales (SUM) y sus Sedes Centrales en los procesos de desarrollo local a fin de contribuir a la obtención de resultados de pertinencia para el desarrollo local en el orden social, económico, cultural y ambiental.

En los momentos actuales el país ha visualizado la importancia y relevancia de la dimensión local para solucionar problemas a partir de las potencialidades y esfuerzos propios de los municipios y consejos populares. Esferas económicas importantes como

la alimentación y la vivienda tienen el nivel municipal como escenario decisivo para satisfacer las necesidades de la población y mejorar sus condiciones de vida.

A lo anterior se adiciona la demanda de los municipios de formación de recursos humanos, implementación de proyectos de desarrollo tecnológico e innovación tecnológica, entre otros aspectos, enmarcados en la gestión del conocimiento, donde las instituciones de la educación superior a través de sus Sedes Universitarias Municipales resultan decisivas. El conocimiento existente en las comunidades hace que los procesos de desarrollo local sean factibles en los territorios, la capacitación y la participación de los actores sociales son aspectos esenciales para transformar los municipios.

El uso de la gestión del conocimiento en los procesos de desarrollo local en Cuba necesita un pensamiento sobre lo comunitario que permita el tránsito por las dimensiones enunciadas por Garcés (2014). Dichos procesos no son espontáneos, sino que requieren estilos y métodos de trabajo que permitan a las localidades fijar sus propios objetivos y metas, tener confianza en la fuerza de la misma comunidad, valorar y afirmar la cultura junto con el conocimiento tradicional y las formas autónomas de convivencia.

La relación entre la gestión del conocimiento y los procesos de desarrollo local puede contribuir en gran medida a la transformación del municipio. Es evidente que el desarrollo dependerá cada vez más de aquellos factores de naturaleza intangible que dependen de la capacidad de los actores locales para crear o mantener las condiciones de institucionalidad apropiadas para el fomento de las innovaciones que actúan objetivamente como propiciadores del desarrollo.

En consecuencia, con las ideas anteriores, la gestión del conocimiento se singulariza con las características de los colectivos o individuos y es importante tener en cuenta la calidad de la comunicación y el conjunto de relaciones que se crean donde se realiza; en consonancia con esto, Boffill señala:

...el rol protagónico de los gobiernos locales para establecer políticas públicas orientadas a la utilización del conocimiento, la ciencia, la tecnología y la innovación; la utilización efectiva del capital humano que se posee en el municipio; y la vigilancia local que permita capturar, transferir, socializar y utilizar el conocimiento relevante. (2010, p.19)

Es necesario precisar que la gestión del conocimiento para el desarrollo local es esencialmente un proceso social que no significa solamente qué medios técnicos se deben elegir para el flujo del conocimiento, sino cómo se van a potenciar y a dinamizar los vínculos comunitarios entre los seres humanos implicados, porque el uso indiscriminado de las tecnologías lo puede obstaculizar. Lo anterior no significa rechazo al uso de las tecnologías, sino destacar el papel de las personas, sus capacidades, interacciones y valores en proceso que puede contribuir a vincular su talento en el beneficio del desarrollo local.

En los marcos de las observaciones anteriores se expone que, si se desea impulsar el desarrollo local, lo esencial está en ampliar las capacidades del territorio, tanto materiales como intelectuales. En Cuba, la importancia de la concepción de desarrollo local y su vínculo con el progreso social se apreció por la máxima dirección del país desde el mismo inicio de la Revolución, por lo que la base creada y los resultados alcanzados en este campo constituyen una obra genuina del proceso revolucionario.

Consideraciones finales

La caracterización epistemológica de las categorías que sustentan el presente trabajo, permitió valorar que la gestión del conocimiento relevante constituye un elemento esencial para el desarrollo local y se convierte en un importante valor agregado, que potencia la interrelación entre los actores sociales, para así contribuir con la solución de las demandas de las comunidades, pues dicha gestión no es un fin en sí misma sino un medio para alcanzar objetivos.

El desarrollo local constituye, en la actualidad, una necesidad insoslayable para lograr buenos indicadores sociales desde el municipio y solventar la mayor cantidad posible de problemáticas existentes, usando como base el conocimiento.

La implementación de estrategias, que tomen como base el conocimiento y cuenten con un carácter participativo e inclusivo, contribuye al desarrollo local, lo que permite explotar al máximo las potencialidades endógenas y establecer las conexiones con otros actores sociales necesarios.

Referencias

- Bodaño, J. (2017). *Sistema de acciones para gestión del conocimiento relevante para contribuir al desarrollo de la comunidad San José del municipio de Las Tunas* (tesis de maestría inédita). Universidad de La Habana, Cuba.
- Bofill, S. (2010). *Modelo general para contribuir al desarrollo local, basado en el conocimiento y la innovación. Caso Yaguajay* (tesis doctoral inédita). Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos", Cuba.
- Garcés, C. (2014). Las dimensiones de la gestión del conocimiento y los procesos de desarrollo local comunitario. *Acta Universitaria*, 24(1), 60-68.
- Guzón, A. (2011). *Cataurito de herramientas para el desarrollo local*. La Habana, Cuba: Caminos.
- Lage, A. (27 de junio al 1 de julio de 2005). *Intervención en el Taller Nacional sobre Gestión del Conocimiento en la Nueva Universidad*. La Habana, Cuba.
- Nonaka, I. y Takeuchi, H. (1995). *The Knowledge-Creating Company*. Oxford University Press, Oxford, UK.
- Núñez, J. (2006) *Conocimiento y sociedad: pensando en el desarrollo*. Conferencia en la Universidad de Ciencias Informáticas, La Habana, Cuba.

Partido Comunista de Cuba (2016). *Actualización de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el Periodo 2016-2021 aprobados en el VII Congreso del Partido en abril de 2016 y por la Asamblea Nacional del Poder Popular en Julio de 2016*. La Habana, Cuba: Política.

Ponjuán, G. (2006). *Introducción a la gestión del conocimiento*. Dpto. de Bibliotecología y Ciencia de la Información. Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana, Cuba.

Urgellés, R. (2015). *Aplicación del enfoque prospectivo para la gestión del desarrollo local. Estudio de caso Mayarí*. Recuperado de <http://www.academia.edu/2356412>